

Coro.

Que vivan los que ganaron!
Que viva D. Sebastian!

El reloj.

Tan tan, tan tan,

La comida.

[En todas las barrigas]
Pensaron comerse impunes;
Ahora los emplumarán.

El Relox.

Tan tan, tan tan,

ACTO TERCERO.

ESCENA 1ª

El Siglo XIX.

¡Qué pago! gran Dios, ¡qué
[pago!]

Quien lo pudiera pensar,
Cuando eramos tan amigos
Del Señor D. Sebastian.
Nosotros por él perdimos
Honra, vida y algo mas;
Le hicimos el sacrificio
De toda nuestra amistad.
Cuando estuvo de desgracia
Y en posicion muy fatal,
Nada menos que cuando era
Vic-Presidente andaz
De la corte y del gobierno
Que lo uno y otro alla vá.
Ministro de tres al cuarto,
No la dejó nuestro afán
En medio á tantas desgracias,
Aunque tambien es verdad
Que en lo del paso del Norte
Nunca nos llegó á mirar.
Mas lo hicimos presidente.
Nuestra proteccion real
Le toleró su politica;
Pero es ingrato, falaz,
Se le sube la fortuna
Y nos deja sin verás...
Infeliz sin nuestro apoyo!
¡Guay de vos D. Sebastian!
Guardad que no llegue el dia
Que os habemos de torrar!

El Federalista.

[Al Siglo.]

Está vd. muy destemplado,
No conoce el si hemol
Ni al Presidente le importa
Todo eso enajo feroz.
Ese rencor efugato
No cuadra en su diapason,
Porque con dos piccates
Que les haga ese señor
Cesan esa floritura
Y les aseguro yo,
Que se quedan atontados,
Y baja luego el telon.

[El Diario. al Siglo.]

¿Es muy malo el Presidente
Y no ha caminado bien?
¿Porqué no deja el tesoro

Que se convierta en bahel
Y no consienta contratas
Ni deja que pueda hacer
Su agosto, con todo gusto
Algun amigo de usted;
Porque no quita el destino
Algun pobre, muy de bien
Para darlo á un ahijadito
De quien ya me eniende ¿hé?
¿Por eso es malo el gobierno?
Pues aguantarse, señores;
Que ya ese tiempo se fué
Y no es tanto el Presidente
Y ya no baila en belen.

ESCENA 2ª

EL PRESIDENTE Y EL RELOX

El Presidente.

Mucho se aumenta la bola
Estos me aborrecerán;
Y alcabo, me amansarán
Por esta maldita cola
Que entonces me pisarán.

El Relox

Tan, tan, tan, tan.

El Diario

Cese tanto revoltijo
Cuanto se ha dicho no vale;
Vamos, se fué quien lo dijo
Y clama la cuenta sale.
Ustedes con el Errario
Nunca tabieron que var.
Decirlo no es necesario,
Todos lo deben saber.
Ustedes no exigen nada
Ni negocios, ni destinos,
Son vdes, niños finos.....

ESCENA 3ª

El presidente y un diputado.

Los dos.

Abracémonos
Contentos,
Por tan gran
Resolucion.
Y la dicha
De nosotros
Que la pague
La Nacion.

TABLEAU FINAL.

La Patria [de Villalobos] aplaude
y todos bien.

LA BOMBA.

POEMA:

I.

Hé aquí el tarote,
Seor. Sebastian,
Es pequenillo
Como vd., mas
Por esa causa

La ha de gustar;
Que usarcé dice
Sin ser Jehová:
"Los pequesuelos
A mí, llegad."
Voacé al humilde
Todo le da,
Y al orgulloso
Le niega pan,
Pues de gusanos
Plagada está
"La sinagoga
Presidencial."

II.

A este cornudo
¡Voto á Caifas!
Voacé no puede
Jinetear.

Porque ese bicho,
Aunque animal
No es complaciente
Como D. Blr.,
Como Lafagua
Ni el Capitan,
De quien se dice
Que tiempo atras
Fué venturoso,
Gentil, galan
De la India, aquíella
De Mazatlán.

Juro por Oribas
Que bicho tal
En campo abierto
Es tan audaz,
Como el ministro
De guerra y mar;
Cuando se planta
Con cruces mas
De las que se hacen
Al bostezar;
O cuando brinda
Con buen "cognac"
Entre personas
De intimidad
Diciendo en tono
"Isariotál"
Que él es David.
Y vd. Goliat,
Y que mas tarde
Ha de saltar
"La sinagoga"
"Presidencial."

III.

Si vd. al Toro,
D. Sebastian,